



NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA  
GENERAL



Distr.  
GENERAL

A/34/198  
11 septiembre 1979  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

Trigésimo cuarto período de sesiones  
Tema 64 del programa provisional\*

OFICINA DEL COORDINADOR DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL  
SOCORRO EN CASOS DE DESASTRE

Asistencia a las zonas de Etiopía assoladas por la sequía

Informe del Secretario General

1. En su resolución 33/21 de 5 de diciembre de 1978, la Asamblea General pedía al Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre, al Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a los organismos especializados y demás organizaciones de las Naciones Unidas que continuaran e intensificaran su asistencia a Etiopía; exhortaba a los gobiernos de los Estados Miembros y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y a todos los organismos voluntarios a que continuaran y aumentaran su asistencia al Gobierno de Etiopía para el socorro, la rehabilitación y la recuperación de las zonas assoladas por la sequía; encarecía a todos los interesados que se aseguraran de que la asistencia internacional prestada se usara con el único objetivo del socorro y la rehabilitación y pedía al Secretario General, al Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre y al Administrador del PNUD que informaran a la Asamblea General en su trigésimo cuarto período de sesiones y al Consejo Económico y Social en su primer período ordinario de sesiones de 1979 acerca de la aplicación de esa y de otras resoluciones pertinentes de la Asamblea y del Consejo.

2. En el primer período ordinario de sesiones del Consejo Económico y Social de 1979, el Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre presentó verbalmente el informe del Secretario General. Un representante del Administrador del PNUD informó al Consejo acerca del carácter de la labor de desarrollo que se estaba llevando a cabo en Etiopía así como de los progresos realizados en esa esfera.

3. En el informe del Secretario General se describía la asistencia que se estaba prestando a las zonas de Etiopía assoladas por la sequía, se examinaba la situación general y se destacaba la necesidad de satisfacer las necesidades humanitarias no

---

\* A/34/150.

sólo por la importancia que de por sí revestían sino también a fin de establecer una base firme en la que pudiera cimentarse el programa de desarrollo básico. Sin un programa de desarrollo de esa índole, nunca podrían resolverse los problemas de Etiopía.

#### Asistencia de socorro

4. El programa de distribución de alimentos, cuya eficacia se ha visto realizada mediante el establecimiento de una red de transportes más satisfactoria, permite satisfacer cada vez más las necesidades humanitarias. En el llamamiento formulado por el Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre a varios países donantes tradicionales se pedía un parque de camiones, el cual permitiría alcanzar una capacidad de transporte desde el puerto de unas 100.000 toneladas de ayuda alimentaria por año; la respuesta obtenida hasta el momento, en efectivo y en especie, ha consistido en el suministro de 168 camiones y 124 remolques. Puesto que, en 1978, el Gobierno de Etiopía también adquirió un número considerable de unidades de camiones-remolques, en la actualidad debería disponerse de un parque automotor adecuado para el transporte de alimentos, abonos, etc. desde el puerto hasta los principales almacenes situados en el interior del país. El Gobierno ha proporcionado predios adecuados para el establecimiento de talleres, oficinas administrativas y playas de estacionamiento de vehículos y ha suministrado el equivalente de 250.000 dólares destinados a cubrir los gastos iniciales de funcionamiento. Aún se necesita un buen número adicional de camiones más pequeños de tracción en las cuatro ruedas, que han de utilizarse para el transporte de productos básicos desde los depósitos hasta los centros de distribución en zonas en que las condiciones prevalecientes son difíciles. El acceso a dichos centros, en particular en la estación de las lluvias, sigue siendo sumamente inseguro.

5. Tras la misión de varios donantes de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, que tuvo lugar en junio de 1978 y en la que participó la ONUSCD, se hizo un llamamiento a fin de obtener 200.000 toneladas de cereales y 17.000 toneladas de alimentos suplementarios destinados a satisfacer las necesidades del siguiente año. Hacia fines de junio de 1979, de la cantidad de cereales solicitada, habían llegado a Etiopía 132.255 toneladas. En cuanto a otras contribuciones que aún no habían llegado o respecto de las cuales se estaban concertando los acuerdos correspondientes, éstas incluían 10.000 toneladas del Programa Mundial de Alimentos (PMA), 24.800 toneladas de la Agencia de Desarrollo Internacional de los Estados Unidos, 14.650 toneladas del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, 15.000 toneladas de la Comunidad Económica Europea (CEE), 5.000 toneladas de la República Federal de Alemania y 5.000 de Bulgaria, lo cual arrojaba un total de 206.705 toneladas.

6. La ayuda alimentaria suplementaria recibida en Etiopía o prometida en el lapso transcurrido entre la fecha en que se había hecho el llamamiento y el mes de junio de 1979 ascendía a un total de 17.476 toneladas. Esta cantidad estaba integrada por 4.000 toneladas de Bélgica, 2.523 toneladas de los Estados Unidos de América, 4.800 toneladas métricas de la CEE, 3.500 toneladas del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y 2.653 toneladas de los Servicios Católicos de Socorro y otros organismos voluntarios.

7. Sin embargo, cabe señalar que algunas de las promesas de contribuciones de cereales y de alimentos suplementarios llegarán a Etiopía después de transcurrido el período indicado en las recomendaciones de las misiones de varios donantes.

8. Hacia fines de agosto de 1979, el Gobierno de los Estados Unidos anunció que para 1979 había dado o prometido más de 56.000 toneladas métricas de alimentos por valor de 10.718.000 dólares además de subsidios monetarios por un total de casi tres millones de dólares. Esta asistencia está destinada en parte a satisfacer las necesidades de la población de las zonas asoladas por la sequía y en parte a prestar ayuda a las personas desplazadas de sus hogares como consecuencia de la guerra civil.

9. Aún no pueden pronosticarse las necesidades en materia de suministros alimentarios de socorro para 1979-1980. Las principales cosechas de 1978-1979 fueron ligeramente mejores que las del año anterior si bien las cifras globales medias reflejan una mejora que oculta el rendimiento obtenido en determinadas zonas afectadas adversamente por la falta de lluvias, las plagas, la escasez de semillas y las luchas civiles. Según se informa, la cosecha de la primavera de 1979 en las zonas afectadas de Tigre y Wollo ha sido bastante inferior a la media; la actual estación principal de las lluvias en dichas provincias no parece ser auspiciosa y en los próximos meses es probable que las necesidades de socorro consistentes en cereales sean considerables.

10. Sin embargo, es importante distinguir entre las necesidades totales de alimentos de socorro y la cantidad de alimentos que efectivamente puede distribuirse con la capacidad actual. Asimismo cabe señalar el programa del Gobierno de trasladar a los habitantes de ciertas zonas de Wollo a nuevas zonas de reasentamiento tales como Bale y Wollega que requieren una considerable aportación inicial de alimentos. El objetivo inmediato consiste en trasladar a unas 250.000 personas.

11. En 1978, el UNICEF asignó 4.552.000 dólares para trabajos en Etiopía. El cálculo correspondiente a 1979 asciende a 5.239.000 dólares. Gran parte de la asistencia prestada por el organismo a Etiopía en los últimos años necesariamente ha estado dirigida a satisfacer en particular las necesidades de emergencia creadas por la sequía, en tanto que las posibilidades de llevar a cabo actividades de desarrollo se han visto limitadas por la guerra. Paulatinamente la situación se está volviendo más controlable y en la actualidad pueden preverse objetivos de desarrollo a más largo plazo.

12. Más del 50% de los gastos de programa del UNICEF para Etiopía en 1978 correspondió a actividades encaminadas a fortalecer y ampliar los servicios de salud en todo el país. Esta contribución incluyó el suministro de equipo y medicamentos para 79 centros de salud, así como de vacunas, refrigeradores y vehículos y la capacitación previa a la entrada en funciones y en el empleo para empleados nacionales de los servicios de salud.

13. El resto de la ayuda del UNICEF se asignó a actividades a más largo plazo en las esferas de la nutrición, el abastecimiento de agua y la educación. Se fomentó la política de nutrición del Gobierno mediante la ejecución de proyectos

/...

de alimentación infantil en las zonas asoladas por la sequía y por la guerra, así como mediante la ampliación de los sistemas de vigilancia de la alimentación y la nutrición. Se prevé que dichos sistemas han de convertirse en un instrumento eficaz de planificación y gestión para supervisar la producción y distribución de alimentos.

14. En 1978, se perforaron 24 pozos profundos en las zonas asoladas por la sequía de Wollo y Tigre; este número se agregó a los 75 terminados hacia fines de 1977. También se terminaron varios pozos excavados a mano. Se impartió capacitación a distintas categorías de personal subprofesional de la dirección de recursos hídricos. Se calcula que en 1978 el número de habitantes que se benefició con los proyectos de abastecimiento de agua del UNICEF ascendió a 300.000.

15. Más de 6.000 maestros de enseñanza primaria y de otros niveles se beneficiaron con el programa de capacitación destinado a adaptar la enseñanza a las necesidades regionales y locales. En 1978 se construyeron 27 centros de la comunidad para la capacitación en artes y oficios y hacia fines de dicho año había otros 32 en construcción. Se ha suministrado equipo para un total de 106 centros. También se prestó valiosa asistencia a las actividades vinculadas con las comunicaciones de apoyo a los proyectos, incluida la capacitación de personal y el suministro de 3.000 aparatos de radio.

16. Los servicios con base en la comunidad, destinados a los niños pequeños de las zonas rurales y de la periferia urbana, fueron promovidos por el UNICEF en cooperación con el Ministerio de Asuntos Sociales y con el Municipio de Addis Abeba. También se prestó apoyo a un programa del Ministerio de Agricultura y Asentamiento para fomentar los servicios para la mujer, incluso la promoción de actividades generadoras de ingreso.

#### Asistencia a las personas desplazadas

17. Hasta el 1.º de junio de 1979, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados había comprometido un total de 7.075 millones de dólares EE.UU., de la cifra recaudada en virtud del llamamiento realizado en 1978 para beneficiar a las personas desplazadas de Etiopía como resultado del conflicto de Ogadén. Las familias exiliadas perdieron la mayor parte de sus pertenencias al escapar de las zonas en conflicto. A fin de satisfacer sus necesidades más esenciales, el ACNUR les suministra utensilios domésticos, jabón, lámparas, fósforos, mantas y ropa. También se han donado semillas y herramientas para que estas poblaciones vuelvan a sus actividades agrícolas. Este programa asciende a 3.641.500 dólares. Puesto que la mayor parte de las necesidades alimentarias se cubren en virtud de la ayuda del Programa Mundial de Alimentos (PMA), de la Comunidad Económica Europea, y de acuerdos bilaterales, el ACNUR ha podido limitar su propia ayuda alimentaria a las provisiones que complementan la dieta básica. El ACNUR ha comprado té, azúcar, sal, guisantes y habichuelas por un costo de 764.000 dólares.

18. Muchas escuelas, clínicas y otros edificios comunitarios fueron dañados o destruidos durante la guerra de Ogadén. El ACNUR ha proporcionado 921.250 dólares, a fin de obtener prensas manuales para la fabricación de ladrillos, las que serán

utilizadas en un programa de autoayuda para reconstruir los servicios comunales y viviendas particulares. El ACNUR suministra también fondos para el mejoramiento de los sistemas de abastecimiento de agua y contribuye a la construcción de depósitos para granos y de puestos sanitarios.

19. El programa del ACNUR se ha visto afectado también por la escasez de vehículos en Etiopía. En consecuencia, se han adquirido 20 camiones y se han comprometido fondos para otros gastos vinculados con el transporte local e internacional de suministros.

20. Varias de estas medidas de asistencia, especialmente los edificios, no se completarán hasta dentro de varios meses. Las visitas que se han hecho a las regiones afectadas han confirmado que la ayuda proporcionada corresponde a los actuales requisitos en materia de rehabilitación; algunos informes recientes expresan satisfacción ante los progresos realizados. Se espera que la fase final de esta operación del ACNUR finalizará a principios de 1980.

#### Tendencias en la ayuda para el desarrollo

21. Los informes sobre la asistencia prestada a Etiopía con fines de desarrollo durante 1977 y 1978, preparados en la Oficina del PNUD a partir de información proporcionada por los donantes, muestran que la ayuda total en 1978 fue casi el doble que la del año anterior. Este enorme aumento se explica principalmente debido a la ayuda con fines de socorro y actividades conexas. La continuación de los trabajos en un gran proyecto de construcción de carreteras, así como la significativa suma dedicada a la dependencia de transporte de emergencia ha incrementado en forma desproporcionada la cuantía de la ayuda al sector del transporte. Ha existido un aumento considerable en la asistencia con fines de socorro tanto en términos absolutos como relativos, mientras que la agricultura, la educación y la salud han recibido aproximadamente el mismo apoyo externo a lo largo de estos dos años. Si se omite el sector transportes, la distribución de la ayuda a los sectores principales durante estos dos años es la siguiente:

#### Ayuda para el desarrollo por sector principal

Sector	1977		1978	
	Importe <u>a/</u>	Porcentaje	Importe <u>a/</u>	Porcentaje
Agricultura	35 600	41,7	35 470	26,6
Educación	16 020	18,8	19 220	14,4
Salud	5 850	6,9	7 020	5,3
Socorro	23 190	27,2	49 060	36,8
Recursos naturales	(3 250) <u>b/</u>		7 120	5,3
Otros	4 490	5,3	15 580	11,7
Total	85 150	100,0	133 470	100,0

a/ En miles de dólares EE.UU.

b/ Asistencia técnica exclusivamente; no se conocen las cifras relativas al desarrollo de capital en este sector. /...

22. El análisis de la ayuda para asistencia técnica (excluyendo las subvenciones) por origen de la donación para los mismos dos años muestra una declinación aparente en la asistencia prestada por el sistema de las Naciones Unidas (con exclusión del PNUD) en 1978. No obstante, esto resulta compensado por aumentos en los subsidios para actividades con fines de socorro, en los que el PMA ha desembolsado 15 millones de dólares, mientras que el UNICEF y el ACNUR han contribuido aproximadamente con 4 millones de dólares cada uno.

Fuente	1977		1978	
	Importe <u>a/</u>	Porcentaje	Importe <u>a/</u>	Porcentaje
PNUD	3 722	9,6	4 701	11,8
Sistema de las Naciones Unidas con exclusión del PNUD	4 458	11,5	1 719	4,3
Otras organizaciones multilaterales	484	1,2	2 417	6,0
Organizaciones bilaterales	30 171	77,7	30 951	77,9
Total	38 835	100,0	39 788	100,0

a/ En miles de dólares EE.UU.

23. Las sumas de dinero que figuran en los dos cuadros anteriores representan solamente las asignaciones para 1977 y 1978: los costos totales de muchos de los proyectos serán mucho mayores, a medida que se ponen en ejecución los planes. Por ejemplo, un plan para la protección y rehabilitación de tierras agrícolas, que fuera comenzado en 1976 y cuya terminación estaba prevista para 1981, ha requerido una asistencia del PMA que por sí sola se estima en 26.450.000 dólares. Un proyecto más reciente aprobado a principios de este año con los mismos objetivos generales, costará al Programa 37.300.000 dólares.

24. La erosión del suelo, que data de largo tiempo atrás, y varios años de sequía, combinados con los acontecimientos más recientes, constituidos por plagas de insectos, guerras y perturbaciones civiles e incluso algunas inundaciones ocasionales, todo ello unido a los problemas básicos de malnutrición, poca resistencia a las enfermedades y falta de educación, presenta un panorama desalentador para los futuros donantes, ya sea que estén interesados principalmente en el socorro o en el desarrollo. En efecto, las líneas de demarcación entre ambas actividades están mucho menos definidas que en la mayoría de los casos.